

teologia.ai · enchiridion 1529 · edición LATAM

► un archivo · sin servidor · sin llave · wasm ✓ · opfs ✓
· webgpu ✓

Enchiridion

MANUAL DE BOLSILLO PARA LA DEVOCIÓN DIARIA

por Martín Lutero

Wittenberg · 1529

edición LATAM · modo tú



↓ DESCARGAR PDF

æqr · escanea para verificar

Nota del impresor. *Enchiridion* viene del griego *enkheiridion*: manual que se lleva en la mano. Lutero publicó este librito en 1529 para que el cristiano lo tuviera a la mano – no en la biblioteca, sino en el bolsillo. Contiene las oraciones de la mañana y la noche, la bendición de la mesa, los Salmos de la confesión, y el resumen del Padrenuestro, el Credo y los Diez Mandamientos. Esta edición neutraliza regionalismos (modo "tú", LATAM amplio) y mantiene el resto intacto. El æqr verifica el texto exacto de esta edición.

Oraciones de la Mañana

AL DESPERTAR

Santiguarse

En el nombre de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. *Amén.*

Oración

Te doy gracias, Padre celestial, por medio de Jesucristo, tu amado Hijo, porque me has protegido durante esta noche de todo mal y peligro, y te ruego que también durante este día me guardes de pecados y de todo mal, para que te agrade todo mi obrar y vivir; pues en tus manos me encomiendo a mí mismo, mi cuerpo y mi alma y todo. Tu santo ángel me acompañe para que el maligno no tenga ningún poder sobre mí. *Amén.*

Credo y Padrenuestro

Puesto de rodillas o de pie, dirás el Credo y el Padrenuestro.

Himno o cántico

Dirígete con gozo a tu labor entonando quizás un himno, por ejemplo acerca de los Diez Mandamientos, o lo que tu corazón te dicte.

II Oraciones de la Noche

AL ACOSTARSE

Santiguarse

En el nombre de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. *Amén.*

Oración

Te doy gracias, Padre celestial, por medio de Jesucristo, tu amado Hijo, porque me has protegido benignamente en este día, y te ruego que me perdones todos mis pecados, donde cometí un mal, y me guardes benignamente en esta noche; pues en tus manos me encomiendo a mí mismo, mi cuerpo y mi alma y todo. Tu santo ángel me acompañe para que el maligno no tenga ningún poder sobre mí. *Amén.*

Credo y Padrenuestro

Puesto de rodillas o de pie, dirás el Credo y el Padrenuestro.

Dormir

Luego descansa sin más y tranquilamente.



Bendición de la Mesa

ANTES Y DESPUÉS DE COMER

Bendición (antes de comer)

Los ojos de todos esperan en ti, Señor, y tú les das su comida a su tiempo. Abres tu mano y colmas de bendiciones a todo ser viviente.

Sal. 145:15-16

Señor Dios, Padre celestial: Bendícenos y bendice estos tus dones, que de tu gran bondad recibimos. Por Jesucristo, nuestro Señor. *Amén.*

Acción de gracias (después de comer)

Dad gracias al Señor, porque es bueno; porque para siempre es su misericordia. Él da alimento a todo ser viviente; a la bestia su mantenimiento, y a los pequeños cuervos que claman a Él. No se deleita en la fuerza del caballo, ni se complace en destreza del hombre. Se complace el Señor en los que le temen, y en los que esperan en su misericordia.

Sal. 136:1, 25a; 147:9-11

Te damos gracias, Señor Dios Padre, por Jesucristo, nuestro Señor, por todos tus beneficios: Tú que vives y reinas por todos los siglos. *Amén.*

IV Salmos de la Confesión

PARA EL PECADOR

Salmo 103:8-14 – La misericordia de Dios

Misericordioso y clemente es el Señor; lento para la ira y grande en misericordia. No contendrá para siempre, ni para siempre guardará el enojo. No ha hecho con nosotros conforme a nuestros pecados, ni nos ha pagado conforme a nuestras iniquidades. Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, así magnificó su misericordia sobre los que le temen. Cuanto está lejos el oriente del occidente, alejó de nosotros nuestras rebeliones. Como el padre se compadece de los hijos, se compadece el Señor de los que le temen. Porque Él conoce nuestra condición; se acuerda de que somos polvo.

Salmo 143:1-10 – La súplica del afligido

Oye, oh Señor, mi oración; escucha mis ruegos; respóndeme en tu verdad; en tu justicia no entres en juicio con tu siervo; porque no es justo delante de ti ningún hombre viviente. Porque el enemigo ha perseguido mi alma; ha abatido mi vida hasta la tierra; me ha hecho habitar en tinieblas como los que hace tiempo murieron. Por eso mi espíritu se angustia dentro de mí; mi corazón está desolado dentro de mí. Me acordé de los días antiguos; meditaba en todas tus obras; reflexionaba sobre tus hechos. Extendía hacia ti mis manos; mi alma tenía sed de ti como la tierra seca. Apresúrate, oh Señor, a responderme; mi espíritu desfallece. No escondas tu rostro de mí, para no ser semejante a los que descienden a la fosa. Hazme oír por la mañana tu misericordia, porque en ti he confiado. Enséñame el camino en que ande, porque a ti he elevado mi alma. Líbrame, oh Señor, de mis enemigos; en ti me refugio. Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios. Tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud.

Salmo 130 – De lo profundo

De lo profundo, oh Señor, a ti clamo. Señor, oye mi voz. Sean tus oídos atentos a la voz de mis súplicas. Si, Señor, miraras a los pecados, ¿quién podrá mantenerse? Pero hay perdón cerca de ti, para que seas temido. Esperé yo al Señor, mi alma esperó, y en su palabra he esperado. Mi alma espera al Señor; más que el centinela a la aurora, más que el centinela a la aurora. Espere Israel al Señor, porque con el Señor hay misericordia, y abundante redención con Él, y Él rescatará a Israel de todos sus pecados.

V El Padrenuestro

SIETE PETICIONES

Petición 1

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

Petición 2

Venga tu reino.

Petición 3

Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

Petición 4

El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.

Petición 5

Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores.

Petición 6

Y no nos dejes caer en la tentación.

Petición 7

Mas líbranos del mal. Porque tuyo es el reino y el poder y la gloria por los siglos de los siglos. *Amén.*

Amén

Que debo estar en la certeza de que el Padre celestial acepta estas peticiones y las atiende; pues Él mismo nos ha ordenado orar así y ha prometido atendernos. Amén, amén, quiere decir: Sí, sí, que así sea.

VI El Credo

TRES ARTÍCULOS

Artículo Primero – La Creación

Creo en Dios Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Artículo Segundo – La Redención

Y en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra del Espíritu Santo, nació de la virgen María, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos, y está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso, desde donde vendrá para juzgar a los vivos y a los muertos.

Artículo Tercero – La Santificación

Creo en el Espíritu Santo, una santa iglesia cristiana, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida perdurable. *Amén.*

VII Los Diez Mandamientos

UNO POR UNO

1

No tendrás dioses ajenos.

2

No usarás el nombre de tu Dios en vano.

3

Santificarás el día de reposo.

4

Honrarás a tu padre y a tu madre.

5

No matarás.

6

No cometerás adulterio.

7

No hurtarás.

8

No hablarás falso testimonio contra tu prójimo.

9

No codiciarás la casa de tu prójimo.

10

No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, criada, ganado ni cosa alguna de su pertenencia.

teologia.ai



solo scriptura · solo fide · solo gratia

un archivo · se copia · se pasa · no se pide permiso

æ:// – el manual es la superficie distribuible

teologia.ai